

UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA
Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales

Cambios en la Dinámica Comercial
Una mirada sobre los casos de Argentina y Brasil a Partir de la Década de 1990

Alumna: Jaquelin M. Morillo Remesnitzky
Licenciatura en Estudios Internacionales
Tutor: Julio Berlinski

Firma del tutor

Junio, 2014

Resumen

Este trabajo tiene por objetivo analizar el comercio exterior en el periodo 1990-2012. Para ello se han tenido en cuenta los cambios substanciales en los mecanismos de relación comercial entre las naciones. Se tomó la década de 1990 como punto de corte para estudiar las variaciones en las dinámicas comerciales. En primer lugar se analizó la iniciativa de la liberalización unilateral, luego los mecanismos regionales de liberalización para finalmente profundizar en el surgimiento de las instancias de negociación internacional, los acuerdos preferenciales de comercio y los mecanismos de la integración profunda.

De manera ilustrativa, se han tomado dos estudios de caso: Argentina y Brasil. Mediante estos, se ha podido estudiar su accionar en los primeros años del siglo XXI mostrando la relativa inserción de Brasil en estos nuevos mecanismos y la reticencia argentina a integrarse a las incipientes dinámicas del comercio mundial.

Palabras Claves: Comercio internacional, Brasil, Argentina, ISI, libre comercio, PVD's, PD's, liberalización unilateral, liberalización regional, MERCOSUR, cadenas de valor global, OMC, APC, integración profunda.

Abstract

This work aims to analyze foreign trade in the period 1990-2012. This takes into account the substantial changes in the mechanisms of trade relations among nations. The 90's was chosen as a period to study the variations in trade dynamics.

Initially, this paper shows the initiative of unilateral liberalization and secondly the regional liberalization mechanisms, finally, it delves into the emergence of international negotiation instances, preferential trade agreements and the mechanisms of deep integration.

Illustratively, this work has taken two case studies: Argentina and Brazil. Using these cases, this paper has studied the relative integration of those new mechanisms in Brazil as opposed to Argentina's reluctance to join the emerging dynamics of global trade.

Keywords: *International trade, Brazil, Argentina, ISI, free trade, developing countries, developed countries, unilateral liberalization, regional liberalization, MERCOSUR, global value chains, WTO, preferential trade agreements, deeper integration.*

Índice:

<i>Capítulo Primero: Introducción</i>	5
<i>Capítulo Segundo: Modelos de Comercio Internacional Tradicionales</i>	6
Modelo ISI.....	6
El Libre Comercio.....	11
<i>Capítulo Tercero: Política Comercial y cambios en la dinámica de Comercio</i>	15
Argentina: de la ISI inconclusa a la Liberalización Comercial.....	16
Brasil: La Culminación de la ISI en Apertura Comercial.....	19
Los mecanismos de integración: de la apertura unilateral a la multilateralidad.....	23
<i>Capítulo Cuarto: Nuevas Herramientas del Comercio Global</i>	28
La Organización Mundial del Comercio: Legados de la Ronda de Uruguay.....	28
Los Acuerdos Preferenciales de Comercio: Un Mecanismo Arbitrario en su aplicación.....	30
La integración profunda: Los APC instrumentales a las cadenas de valor globales.....	33
Argentina y Brasil: Dos caminos divergentes.....	34
Argentina: de la ISI al aislamiento.....	35
Brasil: mas avances que retrocesos.....	40
<i>Hallazgos y conclusiones: Un cambio en la dinámica comercial a partir de la década de 1990</i>	44
Bibliografía.....	47

Capítulo Primero: Introducción

Este trabajo tiene por objeto hacer un recorrido por las dinámicas del comercio internacional utilizando como casos de estudio a Argentina y Brasil. Para ello, se comenzará trabajando con los modelos clásicos de comercio internacional para concluir con un estudio de caso que deje en evidencia los nuevos procesos que han tenido lugar en las últimas décadas.

El recorrido comenzará con una breve introducción de los modelos clásicos de comercio internacional, analizando sus argumentos, ventajas, desventajas y críticas. Una vez ilustrado este marco teórico, se procederá a describir las variaciones que percibieron estos modelos previo, durante y posterior a la década de 1990. A continuación se enumerarán aquellas dinámicas que emergen a comienzos del siglo XXI con el objetivo de matizar los mecanismos que sugieren los modelos de comercio tradicionales, para luego finalizar con un estudio de los casos argentino y brasileño.

La hipótesis de este trabajo consiste en que la existencia de nuevas coyunturas globales como la aparición de nuevas tecnologías y nuevas instancias de negociación, entre otras, modifican el abanico de políticas comerciales de los países.

Al mismo tiempo, con el estudio de caso, se procurará mostrar la capacidad de adaptación de los países a estas nuevas dinámicas en la primera década del siglo XXI. Mientras que en el caso argentino se ilustrará su reticencia a la inserción comercial global, en el caso brasileño quedarán en evidencia sus esfuerzos por avanzar en la integración a los nuevos mecanismos comerciales.

Capítulo Segundo: Modelos de Comercio Internacional Tradicionales

Los modelos tradicionales de comercio internacional pueden ser considerados como la génesis del proceso de integración económica y comercial ya que los lazos entre los países son determinados por la manera en la que éstos deciden relacionarse con el mundo. Es por ello que el objetivo de este capítulo es hacer un recorrido por los dos polos teóricos de la dinámica comercial: la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) y el Libre comercio.

El modelo ISI

La ISI es un modelo de desarrollo que busca que el reemplazo de una serie de bienes importados por bienes producidos de manera local ¿Por qué un país tendría interés en realizar determinados bienes de manera local?

En primer lugar, los países en vías de desarrollo (PVD's) han utilizado la política comercial con el objeto de solventar el problema del *dualismo interno*, es decir, a causa de las diferencias de producción interna, los estados buscarían un mecanismo de igualación de recursos entre las distintas regiones del país (*Krugman, 1995: 11: 309*).

En segundo lugar, la brecha existente entre los países desarrollados (PD's) y PVD's, de manera usual, genera que los PVD's tiendan a utilizar la política comercial para favorecer la producción interna de manufacturas ante la producción de materias primas con el objetivo de, primero, sustituir importación y luego aumentar el volumen de sus bienes exportables. De esta manera, los PVD's tendrían incentivos para buscar reducir la distancia con los PD's (*Krugman, 1995: 10: 273*). En esta clave, los PVD's alegan que su pobreza relativa es causada por un sistema económico internacional plagado de desigualdades, en el cual la participación institucional y comercial de estos países es limitada. Hoy en día, se podría afirmar que esta situación es bastante menos

evidente dada la apertura de determinados foros internacionales y la existencia de mayores instancias de coordinación de las políticas comerciales, aun así, continúa siendo una preocupación.

En este sentido, es relevante preguntarse la razón por la cual hay quienes sostienen que la producción de bienes industriales podría reducir la distancia entre PVD's y los PD's. El *argumento de la industria naciente* es elemental para entender esta lógica ya que sostiene que los PVD's se encuentran en una situación de ventaja comparativa para la producción de materias primas o bienes con poco grado de elaboración pero en lo que respecta a las industrias manufactureras, no son competitivos frente a los PD's. Entonces, para poder competir en el ámbito industrial, los gobiernos de los PVD's deberían apoyar, desde la política comercial y de manera temporal, al sector industrial con el objetivo de lograr un *take off*^d o “impulso inicial” que permitiría la acumulación de capital y, de manera consecuente, alcanzaría una ventaja comparativa en el sector de la industria (Krugman, 1995: 11: 309).

En esta clave, la dificultad de financiamiento es un factor de relevancia para pensar en el largo plazo. Dada dicha complejidad, este impulso inicial podría resultar insuficiente para darle continuidad al modelo, pudiendo truncar, o al menos, dificultar el cumplimiento de sus objetivos de largo plazo.

Bajo el argumento de la industria naciente, este modelo traería consigo una serie de beneficios como son la ampliación del mercado de trabajo local, la menor dependencia con las economías extranjeras² y, de manera consecuente, su cambio en los términos de intercambio³.

¹Termino acuñado por W.W. Rostow en su libro (1961) *Las Etapas Del Desarrollo Económico: Un Manifiesto no Comunista*.

² Para ver la interpretación de estas temáticas en América Latina ver: Fernando H. Cardoso y Enzo Faletto, (1969) *Dependencia Y Desarrollo En América Latina*, Siglo

También es de considerar que este modelo trae consigo una consecuencia demográfica. La movilidad de población es un factor a considerar ya que la mecanización del agro en conjunción con el surgimiento de nuevos puestos de trabajo a causa de la aparición de nuevas industrias, podrían influir en un desplazamiento poblacional hacia las ciudades.

Al mismo tiempo, no hay que perder de vista que implementación de un modelo de desarrollo como es el modelo ISI es complejo y tiene muchas críticas y dificultades en su aplicación.

En primer lugar, tiene un costo burocrático, es decir, la aplicación de un modelo ISI podría conllevar un costo de implementación de mecanismos de política económica como barreras arancelarias y no arancelarias a las importaciones, la intervención en los mercados cambiarios, financiamiento y protección, por parte del estado, a aquellos sectores compatibles con el modelo ISI y, en algunos casos, la creación de empresas nacionales dedicadas a la producción de determinados sectores considerados clave. En este sentido, el modelo ISI es una secuencia compleja que, excepto en el caso de los países asiáticos, no discrimina contra las exportaciones de manufacturas.

En segundo lugar, es importante tener en cuenta la diferencia entre la “sustitución aparente” de aquella “sustitución real”. En este sentido, es relativamente sencillo realizar un proceso de industrialización de bienes de consumo mientras que es un tanto más complejo generar el mismo efecto en los bienes intermedios y de capital, los cuales son indispensables para la producción de bienes de consumo. Una posible causa de la dificultad para industrializar los insumos y bienes de capital es la poca demanda en el momento inicial. Esta dificultad podría ser evitada mediante la

XXI, México y F.H. Cardoso, (1973) *Problemas Del Subdesarrollo Latinoamericano*, Nuestro Tiempo, México.

³ Aunque inicialmente aumentan las importaciones de bienes intermedios con aranceles reducidos dado que no compiten con la producción doméstica.

importación de los mismos con un arancel cero o reducido mejorando la rentabilidad inicial.

Por ejemplo, en el caso argentino a comienzo de los años 2000, como suele suceder en todos aquellos países en vías de desarrollo o con situaciones económicas poco favorables, la tasa de interés internacional solía ser muy alta dado que el riesgo país era elevado y, a causa de ello, era necesario generar un incentivo mediante un *Risk Premium*, por lo tanto no existían incentivos a invertir en la producción de bienes de capital (*Braun y Llach, 2010: 105*).

En tercer lugar, con la implementación del modelo ISI surge la contradicción entre las necesidades de crecimiento y las barreras de importación. En este punto se busca resaltar la idea de que no solo no es posible la producción de bienes de capital sino que, al mismo tiempo, eso podría generar un efecto negativo en la producción de bienes de consumo. El mecanismo es que a causa de la falta de bienes de capital -ya sean importados o de industria nacional- la producción de bienes de consumo se estanca y se genera un *gap* en la producción de bienes de consumo ya que se forma un “cuello de botella” o efecto tardío respecto de la producción. De esta manera el modelo, paradójicamente, se volvería incompatible con el proceso de desarrollo económico.

Amén de las complicaciones que podrían darse a la hora de implementar un modelo de las características de la industrialización por sustitución de importaciones, es importante tener en cuenta que el fin último del modelo ISI no es la producción de bienes de consumo de manera que estos sean bienes exportables. Si bien es claro que este modelo busca lograr un superávit de balanza comercial, se debe entender el proceso de industrialización como un mecanismo para lograr el objetivo de una relativa autosuficiencia económica. Bajo esta idea, eventualmente, se permitiría a los PVD's reducir la brecha con los PD's y ser más competitivos en materia de comercio exterior.

Como hemos mencionado con anterioridad, los objetivos de la industrialización deberían ser el consumo interno y las exportaciones; aun así, no debemos olvidar, que para alcanzar dicho objetivo no basta con que el sector público tome un rol proteccionista respecto de las industrias incipientes. Es fundamental, tener en cuenta el rol de las inversiones ya que son estas las que generan un efecto multiplicador que le da vida al modelo. Sin un sistema de inversiones consolidado, el impulso inicial no será más que una asistencia provisoria a las industrias. Si las inversiones llegan a posteriori del impulso inicial, es probable que el modelo no genere el efecto deseado, dificultando el desarrollo, no sólo de las industrias de bienes de capital, sino limitando el efecto de las industrias manufactureras.

Sin embargo, la falta de inversiones no es lo único que determinaría el éxito o el fracaso de la aplicación de un modelo ISI. También es importante remarcar el rol del estado a la hora de proveer el impulso inicial. En tal sentido, se debe realizar un análisis de la economía política que permita detectar los sectores beneficiados y aquellos que no perciben dicha subvención. El estado es el encargado de seleccionar aquellas industrias que percibirán la protección, aún así, no está de más sugerir que los criterios con los que se asignan pocas veces son de acuerdo al beneficio económico, privado y/o social, que percibirá la economía nacional. Es en este momento donde se yuxtaponen el juego económico y el juego político-electoral. En reiteradas circunstancias, el estado otorga beneficios a aquellos sectores que brindan un capital político mayor y/o a aquellos factores de la producción que consolidan el proceso político, dado que el beneficio que percibe el gobierno es una mayor base electoral o un mayor apoyo en sus políticas. De esta manera, se prioriza el beneficio de corto plazo, una mayor base política, al del largo plazo, una mejora económica. Entonces, se considera fundamental tener en cuenta bajo

qué criterio se otorgan beneficios y hacia qué sectores de la incipiente industria nacional se han seleccionado a los ganadores.

Siguiendo con la lógica anterior, también es potestad del estado determinar cual es *timing* de implementación del modelo. Si las medidas para beneficiar a la industria incipiente son aplicadas en un período temporal corto o son medidas a de largo plazo, los resultados del modelo pueden ser completamente diferentes, dado que, en el ultimo caso, permitiría que la economía se ajuste de manera mas paulatina y, probablemente, eficiente a la estrategia elegida.

El Libre Comercio.

En una primera aproximación, el libre comercio sugiere la supresión de aquellos mecanismos de política comercial que restringen o dificultan el intercambio de bienes y servicios entre las naciones. El objetivo principal es evitar las pérdidas de eficiencia asociadas con la protección. Por otro lado, hay economistas que sostienen que, en términos comparativos, es la mejor opción que tendría un gobierno en su abanico de política comercial. (Krugman, 1995:10:274).

El *argumento de eficiencia*, se entiende como la eliminación de las distorsiones de consumo y de producción que se suceden con la introducción de los elementos de la política comercial. El libre comercio elimina de las opciones de política comercial este tipo de mecanismos generadores de distorsiones.

También vale la pena tener en cuenta las ganancias que genera el libre comercio. Al mismo tiempo, se puede entender que la propagación de las economías de escala es un corolario de una dinámica de libre comercio. De esta manera, se reducen los costos del comercio y aumentan los incentivos a la producción de bienes intermedios, eliminando la industria ineficiente y favoreciendo a aquellas naciones que cuentan con

ventajas comparativas. En este sentido, a causa del aumento de la arena de competencia, los empresarios tendrían mayor incentivo a la innovación y aprendizaje (*Krugman, 1995:10:276*).

Finalmente, es importante remarcar el argumento de R. Keohane y J. Nye y la interdependencia compleja a la hora de analizar las ventajas del libre comercio. En clave de esta teoría, el libre comercio funciona además como disuasorio de conflictos armados dada la interdependencia de las naciones en términos de las cadenas de valor globales y las economías de escala. Este concepto implica que *“El empleo de la fuerza en un campo contra un estado con el que se mantiene una variedad de relaciones significa romper relaciones mutuamente ventajosas en otros campos.”*⁴ De esta manera, los costos que implicaría enfrentarse a un conflicto armado atentarían en contra de los potenciales beneficios comerciales.

De esta manera, el libre comercio actúa como un elemento que no solo otorga a los países un beneficio en términos de su balanza comercial y su tecnología, sino que también brindaría estabilidad en el sistema global.

De igual forma, hay quienes elevan críticas sobre la aplicación de una política comercial sin protección. En este sentido, resulta interesante analizar aquellas que manifestó J. Stiglitz en innumerables escritos y conferencias.

En primer lugar, el autor expresa la inexistencia de simetría entre los PD's y PVD's a la hora de forjar acuerdos. El gran ejemplo es el caso de Japón y Estados Unidos (USA). Si se negocia un acuerdo de libre comercio entre ambas naciones, es importante tener en cuenta que USA requerirá el levantamiento de subvención por parte del estado japonés a la producción de arroz. En este sentido, Japón podría requerir una preferencia similar por parte de USA y el acuerdo podría quedar trunco.

⁴ Keohane y Nye, Poder e Interdependencia: La Política Mundial en Transición, Pág. 46, Grupo editor latinoamericano, 1º ed, 1977.

Luego, es crucial considerar que los mecanismos de *accountability* son complejos y también hay una relación de fuerza e incidencia de las naciones. Los mecanismos de reclamaciones ante la Organización Mundial de Comercio (OMC) son complejos de llevar a cabo y la denuncia podría quedar con una resolución lenta. Tal es así que Brasil ha elevado demandas ante la OMC en contra de la subvención del algodón por parte de USA que luego fueron abandonadas por el demandante ante la “sugerencia” de USA de buscar nuevos proveedores que reemplazaran los productos importados de origen brasileño.

En tercer lugar, ningún acuerdo comercial debería imponer intereses mercantiles ante los intereses nacionales o las “buenas costumbres internacionales”. De esta manera, no correspondería que los acuerdos comerciales tengan un mecanismo de influencia sobre otras cuestiones como ser los mercados financieros, para tomar un ejemplo. En el caso del acuerdo entre Chile y USA, este último incluyó en la negociación, y luego, en el documento una cláusula de prohibición del control de capitales por la nación del sur, aún en contra de las recomendaciones de Fondo Monetario Internacional⁵.

En resumen, para J. Stiglitz, los acuerdos comerciales colocan los intereses comerciales por sobre otros valores y principios a causa de la diferencia relativa de peso comercial entre los actores involucrados⁶.

Sea cual fuere la posición que se tome acerca de los mecanismos motores de la política comercial, es importante entender que este primer acercamiento entre el Modelo ISI y el Libre Comercio nos dimensionan en un continuo horizontal donde los extremos

⁵ Para mayor información remitirse a la fuente del tratado o, en su defecto a www.aduana.cl donde se explicitan los mecanismos y procedimientos del tratado de libre comercio entre Chile y Estados Unidos.

⁶ No obstante, existen otras críticas al libre comercio que vale la pena revisar como lo son las críticas de P. Krugman al Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica o los argumentos respecto del beneficio o perjuicio que perciben los PVD's al someterse a estos mecanismos.

son un modelo ISI o de libre comercio en su totalidad pero, de manera usual, las naciones adoptan distintas políticas que oscilan entre estos dos puntos tal que se pueden encontrar casos empíricos que cuentan con algunas cualidades de ambos mecanismos.

A juicio de quien escribe, este análisis de tipo horizontal será el más adecuado para pensar la dinámica de la política comercial hasta comienzos de la década de 1990, dado que refleja los elementos y debates que se han puesto en práctica en los casos a analizar: Argentina y Brasil.

En el capítulo a continuación se analizará, de forma más detallada, las políticas de apertura unilateral de Argentina y Brasil a comienzos de los años noventa. El objetivo será ilustrar un período de apertura que convive con los rezagos de un mecanismo de protección industrial y, al mismo tiempo, las tensiones desde la política económica para la apertura o el cierre de las actividades involucradas.

Capítulo Tercero: Política comercial y cambios en la dinámica de comercio

La década de 1990 es un momento muy controversial en términos comerciales en la región latinoamericana. Con la popularidad del Consenso de Washington en términos de política económica, se quiebra la idea de una sustitución de importaciones para virar a un tipo de política comercial de carácter más liberalizadora.

Para analizar este cambio primero habría que definir a que período se tiene en cuenta este trabajo cuando trae a colación la ISI. En este contexto el modelo ISI al cual refiere es al momento que atraviesan tanto los casos a estudiar, Argentina y Brasil, como gran parte de Latinoamérica a partir de mediados de la década de 1960 hasta la segunda mitad de los 70's. Fue en este periodo que, tanto desde lo académico como en el plano práctico, se implementarían una serie de medidas promotoras y de corte proteccionista hacia una industria joven. Si bien este trabajo se focaliza en el periodo antes mencionado, es importante aclarar que desde principio del siglo XX, ya sea de manera intencional o no, se han implementado políticas concordantes con el modelo de industrialización. Se ha decidido hacer hincapié en los años 60's y 70's ya que la implementación de estas medidas protectoras y defensoras de la industria latinoamericana, no solo sería de manera intencional sino que también se sustentaría en sólidas bases ideológicas^{7 8}.

⁷ Para profundizar sobre la dinámica de la ISI en el periodo 1965-1975 se recomienda revisar los trabajos de la CEPAL, particularmente, el documento de trabajo N° 53, octubre 1993, *La industria Argentina. Un proceso de rearticulación desarticulada*, Bernardo Kosakoff, Soporte online disponible el 05/05/2014 en: <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/2/22272/53%20industria%20argentina.pdf>

⁸ También se puede consultar Hirschman, A., *La economía política de la industrialización a través de la sustitución de importaciones*, en El Trimestre Económico, Vol. XXXV, No 140, México, 1968.

Argentina: de la ISI inconclusa a la liberalización comercial

La serie de medidas económicas llevadas a cabo en la República Argentina a principios de la década de 1990 tendrá como metas principales detener las altas tasas de inflación y crear las condiciones necesarias para la recuperación de los niveles de inversión y producto. Para ello, fueron llevadas a cabo una serie de medidas de liberalización de la política comercial lo que llevará a la Argentina a un nuevo esquema de inserción de la economía en el comercio internacional.

Para el año 1990, se puede vislumbrar que el futuro comercial argentino daría un importante giro dado que se comenzará con la *reducción de los derechos de importación*, lo que tomaría mas contundencia en el año 1991 a partir de la implementación del *Plan de Convertibilidad*. Una clara evidencia de este cambio de política comercial es el hecho de que, a fines de 1989, se eliminará gran parte de los permisos previos de importación, continuando hasta 1991, cuando sólo se mantendrían las restricciones para la industria automotriz mediante un mecanismo de cuotas de importación (*ver seminario interamericano; 1995: cap. 2*). Además, en el año 1990, se llevará a cabo una importante reducción arancelaria y, al mismo tiempo, se eliminarán los derechos adicionales transitorios y gran parte de los derechos específicos. Al inicio de 1991 se concretará la nueva estructura arancelaria con tres niveles, entre 0% y 22%, salvo los automóviles y productos electrónicos que deberá imponer un 35% (*ver seminario interamericano; 1995: cap. 2*).

En este contexto, a finales de 1991, el sistema arancelario constará de cuatro niveles: 0% para los bienes de capital no producidos en el país, 5% para las materias primas y productos alimenticios, 13% para los insumos intermedios y 22% para los bienes finales. A estos aranceles se le agregará una tasa estadística de un 3% sobre el valor CIF de importación, excedente que el gobierno fijará y utilizará, en términos

eventuales, como mecanismo de protección. (ver *seminario interamericano; 1995: cap. 2*). En el cuadro N°1 se presenta la estructura tarifaria de argentina comparada de los años 1991-1993. Estos datos sugieren una aproximación de los niveles de protección por sector. Es importante el hecho de que debe ser pensado de esta manera ya que existen otros mecanismos de política comercial protectora que no pueden ser medidos en base a estos datos.

Cuadro N°1: Argentina, estructura tarifaria comparado (1991-1993), frecuencia relativa y dispersión por sectores principales

Niveles Tarifarios	Total		Agricultura		Minería		Industria	
	1991	1993	1991	1993	1991	1993	1991	1993
0.0	6.5	15.7	-	1.1	-	8.5	6.8	16.2
2.5	-	6.3	-	38.8	-	68.3	-	4.2
5.0	39.8	10.0	90.9	52.9	98.4	9.9	37.7	8.5
7.5	-	16.0	-	1.8	-	12.7	-	16.6
10.0	-	12.9	-	3.2	-	0.7	-	13.4
12.5	-	5.8	-	2.2	-	-	-	6.0
13.0	23.3	-	9.1	-	1.6	-	23.9	-
15.0	-	27.4	-	28.9	-	-	-	28.9
20.0	-	5.8	-	-	-	-	-	6.1
22.0	30,02	-	-	-	-	-	31.4	-
35.0	0.2	-	-	-	-	-	0.2	-
total	100.0		100.0		100.0		100.0	
ítems	11625	8709	309	278	122	142	11194	8268
Media	11.7	9.2	5.7	4.3	5.1	3.2	12.0	9.4
D.S.	7.8	5.9	2.3	2.1	1.0	2.0	7.8	5.9
Dispersión	0.67	0.65	0.40	0.48	0.20	0.64	0.65	0.63

Fuentes: Documento de trabajo ITDT N° 217, *El sistema de incentivos en Argentina (De la liberalización unilateral al MERCOSUR)*, Julio Berlinski, y Berlinski (2004)

Como queda en evidencia, la década de 1990 es un conglomerado de medidas que, en su conjunto, buscarán una apertura de Argentina al comercio mundial. “*si el objetivo final era integrar al país al comercio mundial, los resultados deben considerarse satisfactorios*” (Llach & Gerchunoff, 2005: 440). En este sentido, se puede observar que el valor total del comercio ($X+M$), comparando 1985 con 1999, a

valores constantes, se triplicará y el valor del producto crecerá en un 42% (Llach & Gerchunoff, 2005: 440). Es importante tener en cuenta que si bien se logró una inserción en el comercio mundial, durante los primeros años de la década de 1990 el comercio total representa una porción muy pequeña respecto del PBI. Al mismo tiempo es importante considerar la evolución del coeficiente de apertura⁹ de Argentina. En el cuadro N° 2 se puede ver como a comienzos de la década, dicho coeficiente en Argentina, mantenía un nivel de apertura menor al de Brasil, pero que, para en el periodo 1995-1998, aumentaría superando, inclusive, el coeficiente de apertura del MERCOSUR. De manera contraria, Brasil mantendría una apertura paulatina con un pequeño repliegue en el último periodo a causa de cuestiones internas que se detallarán en el apartado siguiente.

Cuadro N° 2: Coeficiente de apertura (Exportaciones + Importaciones) / PBI (Promedio anual en % del total)

Países	1985-1990	1991-1994	1995-1998
<i>Argentina</i>	12.5	12.2	18.1
<i>Brasil</i>	13.7	14.5	14.1
<i>MERCOSUR</i>	13.9	14.2	15.7

Fuente: CEPAL

En estos términos, queda en evidencia que, para Argentina, la década de 1990 significará un cambio de tendencia a causa del nivel de apertura al comercio mundial. De igual manera, es importante considerar que la participación de sus exportaciones en el mercado mundial no se aumentó de manera significativa. En 1990 la participación de Argentina en el comercio mundial era de un 0,40%, para finales de la década no será mayor a un 0,55%, valor menor al que el tamaño del país nos permitiría especular (Llach & Gerchunoff, 2005: 440).

⁹ $(X+M)/PBI$

En esta clave, el comportamiento de las exportaciones e importaciones tiene una serie de características particulares. En primer lugar, es importante considerar que las importaciones irán de la mano con el estado de la economía. En este sentido, a comienzos de la década, con la estabilización y la reactivación que proveerá la convertibilidad, la apertura de la economía y el descenso del tipo de cambio real, las compras al exterior aumentarían casi un 500%. Este nivel de importaciones solo será superado en los años 1996-1998, dejando a los años recesivos (1995, 2000-2001) con una tasa de importación mucho menor. (Llach & Gerchunoff, 2005: 441). Luego, las exportaciones, no se podrán interpretar solo desde un análisis de la coyuntura internacional. En este sentido, la tendencia de aumento de las exportaciones responderá, de manera principal, a la “*modificación de los incentivos de largo plazo, que hicieron rentable, para algunos sectores, la inversión destinada a la exportación*” (Llach & Gerchunoff, 2005: 442). Por lo tanto, aquello que se podría haber esperado, una especialización de las exportaciones argentinas, nunca llegará.

Brasil: la culminación de la ISI en apertura comercial

La apertura comercial en el caso de Brasil es más clara si se piensa en el contexto de continuidad que bajo la idea de discontinuidad. Es por eso que luego de una serie de políticas económicas y comerciales que favorecieron al desarrollo de la industria brasileña durante los años 60's, 70's y 80's, la apertura al comercio exterior tendrá lugar en los jóvenes años 90's y se sucederán en el marco de las reformas en las políticas industriales y comerciales (ver *seminario interamericano; 1995: cap. 2*).

En esta clave, al igual que en los años de la industrialización, la apertura será un proceso gradual y con aranceles máximos mayores al del resto de Latinoamérica, llegando al 40%. Estos aranceles convergerán con una serie de barreras arancelarias

entre las cuales se presentaran los requisitos mínimos de integración y requisitos similares de los producidos en el país. (*ver seminario interamericano; 1995: cap. 2*).

Es a comienzos de la década, con mayor precisión en el año 1990, que se eliminaran las cargas arancelarias y las prohibiciones de importación de determinados productos. Estos dos mecanismos actuando en simultaneo con la reducción de fletes de importación implicaron reducciones de un 25%, lo que sugiere la existencia de un proceso de apertura gradual y cauteloso (*ver seminario interamericano; 1995: cap. 2*).

Bajo este supuesto, en 1991, se comenzará con un programa de desgravación que implicará la existencia de siete niveles: con aranceles del 0% al 40%. Los sectores con mayor gravamen serán el sector automotriz que contará con un 35% y los productos de informática gravados en un 40% (*ver seminario interamericano; 1995: cap. 2*). En el cuadro N°3 se presenta la estructura tarifaria de Brasil comparada de los años 1991-1993. Estos datos dejan en evidencia una aproximación de los niveles de protección por sector.

La idea de un Brasil abierto al comercio internacional implicará defensores y críticos de dicho mecanismo. Tal es así que los sectores mas críticos de dicha política entenderán a la apertura comercial como un proceso precipitado y, a posteriori, entenderán que las dificultades que la industria pasará en los años 90's será corolario de la política comercial; así como también, culparán a los mecanismo de liberalización de un proceso de desindustrialización cuyo paradigma estará situado en el sector de bienes de capital (*Da Mota, 2003*).

Cuadro N°3 Brasil, estructura tarifaria comparado (1991-1993), frecuencia relativa y dispersión por sectores principales

Niveles Tarifarios	Total		Agricultura		Minería		Industria	
	1991	1993	1991	1993	1991	1993	1991	1993
0.0	15.1	17.4	32.9	35.4	32.6	72.2	14.0	15.4
5.0	1.5	0.8	-	-	16.2	1.0	1.2	0.9
8.0	0.1	-	-	-	-	-	0.1	-
10.0	6.1	18.8	29.5	55.3	17.5	23.7	4.9	16.6
11.0	0.0	-	-	-	0.3	0.3	-	-
13.0	0.5	0.0	-	-	-	-	0.5	-
15.0	5.9	-	14.7	0.2	5.8	-	5.6	10.9
20.0	20.1	10.3	6.3	9.1	24.4	2.7	20.5	53.4
25.0	5.9	50.7	4.1	-	0.3	-	6.1	0.3
30.0	14.4	0.3	5.7	-	-	-	15.0	1.4
35.0	9.8	1.3	5.9	-	2.4	-	10.2	0.8
40.0	7.2	0.7	0.5	-	0.3	-	7.6	0.4
45.0	0.8	0.4	-	-	-	-	0.9	-
50.0	5.8	-	-	-	-	-	6.2	-
55.0	2.1	-	-	-	-	-	2.2	-
60.0	2.2	-	-	-	-	-	2.4	-
65.0	0.4	-	-	-	-	-	0.4	-
70.0	1.0	-	-	-	-	-	1.0	-
75.0	1.0	-	-	-	-	-	1.1	-
85.0	0.2	-	-	-	-	-	0.2	-
total	100.0		100.0		100.0		100.0	
ítems	12871	12.871	441	441	291	291	12139	12139
Media	25.4	14.4	11.7	7.4	9.4	3.0	26.2	14.9
D.S.	17.3	8.1	11.5	6.1	9.0	5.1	17.2	7.9
Dispersión	0.68	0.56	0.98	0.82	0.96	1,70	0.66	0.53

Fuente: Berlinski (2004)

Por otro lado, los mas fieles defensores sostendrán que este proceso liberalizador atribuirá ganancias en la productividad¹⁰ y aumento de la competitividad que obtendrá Brasil a lo largo de la década (Da Mota, 2003).

Para 1995 la idea de un Brasil abierto a los mercados internacionales será cuestionada a causa de la vulnerabilidad externa de la economía brasileña; y en un contexto de crisis internacionales recurrentes, el modelo tomará una nueva dirección

¹⁰ Ver Markwald, 2001, *Abertura comercial e indústria: balanço de uma década*, en Revista Brasileira de Comercio Exterior, Número 68, julio, agosto y septiembre.

que implicó el cierre relativo del Brasil al comercio internacional y “*la consolidación de un «neoactivismo» en política industrial, orientado, principalmente, por el objetivo de aumentar las exportaciones*” (Da Mota, 2003: 129).

En este sentido, el modelo de industrialización-apertura-repliegue que se llevará a cabo desde la política comercial brasileña no se verá afectado por un proceso de desindustrialización, como los críticos del modelo de apertura predecían, aunque si habrá, como resultado, una pérdida de valor agregado doméstico producto de las mismas dinámicas comerciales y de las estrategias empresariales de superación de problemas estructurales de la industria, originadas en el periodo de proteccionismo previo a la década de 1990 (Markwald, 2001).

Asimismo, no existe evidencia de un *downgrading* de la estructura industrial o de la pauta de exportaciones en torno al fortalecimiento de los sectores de *commodities* intensivos en recursos naturales. Si bien, durante la etapa aperturista tomarán impulso, pero a mediados de la década de 1990 “*la estructura industrial no se movió en la dirección de estos sectores y lo mismo puede decirse de las exportaciones*” (Da Mota, 2003).

Finalmente, será incuestionable el rol de la actividad agregada de la industria, en relación al crecimiento del producto, de inversiones y de exportaciones netas a lo largo de todo el periodo (Da Mota, 2001). En esta clave, la idea de un Brasil industrial con un periodo de apertura, nos proyecta al hecho de que la dinámica industrial de los años noventa no contará con una expansión significativa de la capacidad industrial producto de inversiones extranjeras. Asimismo, la breve apertura comercial de Brasil insertará al país en dinámicas internacionales que culminaran en 1995 con la afiliación de Brasil a la OMC y la promoción y participación en el MERCOSUR en marzo de 1991.

Los mecanismos de integración: de la apertura unilateral a la multilateralidad.

Hasta el mes de marzo de 1991 puede decirse que el mecanismo por excelencia de liberalización comercial era la política de tipo unilateral. Este tipo de política implica la determinación de un estado, de manera autónoma, a la reducción o eliminación de barreras arancelarias o no arancelarias al comercio internacional. En este sentido, esta política implicará un mecanismo que dependerá total o parcialmente, de la situación económica, monetaria, comercial y fiscal de cada país. La apertura comercial puede implicar distintas motivaciones, pero sería una elección de tipo unilateral.

Esta apertura unilateral se realiza contemporáneamente respecto de las reglas de comercio aceptadas multilateralmente, cuya última experiencia fue la terminación de la Ronda de Uruguay a mediados de 1990.

En una segunda instancia, a la hora de pensar la integración comercial, se encuentran los tratados de comercio bilaterales o multilaterales. En este sentido, los tratados comerciales implican el acuerdo de dos o más partes para la reducción o eliminación de barreras arancelarias o no arancelarias en uno o más productores de bienes y servicios. Para ello, es necesario un proceso de negociación en el cual se consideran los objetivos y metas de ambas partes. Luego de dicho proceso, se identifican mecanismos comunes de reducción de las barreras correspondientes en los sectores convenidos.

Finalmente, se puede pensar como una herramienta que implica mayor integración, a un mercado común. En este caso, lo que se busca son uniones de tipo aduaneras, fijación de aranceles comunes y coordinación de políticas macroeconómicas entre otros posibles objetivos¹¹.

¹¹ Para ampliar en esta cuestión se recomienda revisar el Capítulo primero del tomo 8 de la obra 15 años de MERCOSUR: comercio, macroeconomía e inversiones extranjeras de la autoría de Ramón Torrent.

En este sentido, en el cono sur, el mecanismo de integración comercial reciente es el Mercado Común del Sur (MERCOSUR); cuyo acta fundacional, el *Tratado de Asunción*, se firmará el 26 de marzo de 1991 entre los gobiernos de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Dicho documento replicará y reflejará los objetivos, mecanismos y procedimientos que moderarán las dinámicas de dicha organización. En este sentido, las principales metas del MERCOSUR serán: (1) la libre circulación de bienes, servicios y factores productivos; (2) el establecimiento de un Arancel Externo Común y la adopción de una política comercial compartida en relación a terceros, así como también la coordinación de posiciones en foros económico–comerciales, regionales e internacionales; (3) la coordinación de políticas macro–económicas y sectoriales de los Estados Parte a fin de asegurar condiciones adecuadas de competencia entre esos países, y (4) El compromiso entre los Estados Parte de armonizar sus legislaciones en los sectores pertinentes, para lograr el fortalecimiento del proceso de integración.

Si bien muchos de los objetivos antes mencionados fueron parcial o totalmente modificados, tanto en Argentina como en Brasil, el MERCOSUR fue un motor hacia la liberalización multilateral. En este sentido, aumentó significativamente el comercio intra-regional. Tal es así que las tasas de crecimiento promedio del comercio del MERCOSUR tuvieron una alza en términos regionales. Como evidencia, “*mientras que las exportaciones globales crecieron a un promedio de 7%, las orientadas a la región aumentaron a un ritmo del 25%*” (Berlinski, 2004: 166). En el Cuadro N°4 se puede ver la evolución del comercio intra-MERCOSUR previo a la conformación del MERCOSUR y en los primeros años del funcionamiento de dicho mecanismo.

Cuadro N°4: Evolución Intercambio Comercial Intra-Mercosur (Millones de dólares)

	Argentina	Brasil	Paraguay	Uruguay	Total	Participación (%)
Argentina						
1988	-	608	80	188	875	9.5
1991	-	1489	172	311	1977	16.5
1992	-	1590	256	380	2225	18.2
	Argentina	Brasil	Paraguay	Uruguay	Total	Participación (%)
Brasil						
1988	984	-	339	319	1642	4.8
1991	1475	-	496	337	2308	7.3
1992	3070	-	541	517	4128	11.4

Fuente: INTAL, El Proceso de Integración en Latinoamérica y el Caribe en 1992, 1993

En el cuadro N°4 se puede ver como en el periodo 1988-1992, el comercio entre los países miembros del MERCOSUR ha aumentado. En el caso del comercio argentino, la participación del comercio con los países del MERCOSUR se duplicó para el año 1992. Por su parte, en el caso de Brasil, si bien de manera mas gradual, casi se triplicó.

En el caso argentino, la liberalización multilateral implicó una mayor protección a los bienes de consumo ante los bienes intermedios y de capital lo que se llevaría a cabo gracias a un mecanismo de aranceles escalonados. En este contexto, las restricciones no arancelarias también tuvieron un lugar importante, tanto para las importaciones como las exportaciones. De esta manera, queda en evidencia la tendencia regional que tendrá la política comercial argentina.

En el caso brasileño, bajo la existencia del MERCOSUR, habrá efectivamente una reducción arancelaria que se podrá ver asociada con el Plan Real, mecanismo que permitirá una mayor disciplina de los precios domésticos. Esto motivará a la propulsión del MERCOSUR por parte de Brasil comprometiéndose a responsabilidades que para

1995 serán difíciles de sostener. De esta manera, para 1995, hubo una reversión de la liberalización multilateral que se llevó a cabo en el cuatrienio anterior; considerando el riesgo de aumentar los déficits de comercio. De esta manera, se tomarían medidas unilaterales de protección arancelaria y no arancelaria a los sectores industriales con mayor preponderancia en el sector automotriz, tecnológico y textil (*Berlinski, 2003*). Aun así, es importante mencionar que la liberalización de los primeros años de la década de 1990 fue significativamente importante, en particular para el sector Automotriz.

A modo de resumen, el intento de integración del MERCOSUR, aún con sus complicaciones, avances y retrocesos, generaría en la región y, en particular, en Argentina y en Brasil una conciencia regional a la hora de pensar el comercio internacional. En tanto a las complicaciones para cumplir los objetivos antes mencionados, se puede sostener que el acuerdo inicial parecería ser demasiado ambicioso para una región con poca conciencia de sí. Es importante tener en cuenta la existencia de una especialización relativa de Argentina y Brasil, como también así la asimetría entre los países y la organización respecto del mundo, lo que se puede explicar desde los componentes horizontales y verticales¹².

Mientras que en los últimos años del siglo XX, Argentina y Brasil mantuvieron una dinámica de apertura que dependía de los mecanismos nacionales y se basaban en

¹² El componente horizontal del comercio es entendido como el intercambio de productos similares, mientras que el componente vertical se da en el intercambio de productos de diferentes calidades. Este último se asocia con un mayor valor unitario, expresando un mayor beneficio dentro del comercio. Para profundizar esta temática se recomienda Greenaway, D y Milner, C., 1995, *Vertical and Horizontal intraindustry trade: a cross industry analysis for the United Kingdom*. En *The Economic Journal*, vol. 105, pp. 1505- 1515. Published by Blackwell Publishers, 108 Cowley Road, Oxford, UK and 238 Main Street, Cambridge, USA.

un relativa autonomía respecto de las dinámicas globales, para comienzos de la década de 1990 se comenzó con un proceso de integración regional en la arena comercial que, amén de tener objetivos muy ambiciosos, darían el puntapié inicial para una inserción de esta región en el mundo. El MERCOSUR parece haber sido un proyecto que favoreció a las dinámicas regionales y permitió acelerar el comercio intra-regional.

Capítulo Cuarto: Nuevas herramientas del comercio global

En el capítulo anterior se ha analizado la apertura comercial desde un ángulo regional. Tanto en los casos de Argentina y Brasil, la apertura regional parece ser un proyecto con más aspiraciones que metas alcanzadas. Si bien el MERCOSUR sentaría precedentes y dejaría legados en términos de regionalización del comercio, muchas de sus metas se verían limitadas por cuestiones políticas y económicas nacionales inherentes a los agentes motores: Argentina y Brasil.

El objetivo de este capítulo será analizar las dificultades del MERCOSUR a partir de una cuestión exógena a ese mecanismo: el surgimiento de nuevos factores en el comercio mundial. Si bien existen diversas hipótesis que explican el fracaso como mecanismo de integración del MERCOSUR, este trabajo busca concentrarse en los cambios de paradigmas en el comercio global que dificultarían la integración comercial en el Cono Sur. Los principales puntos de atención serán: *La OMC y la aparición de nuevas disciplinas en el debate del comercio exterior, la proliferación de Acuerdos Preferenciales de Comercio (APC) y el concepto de Integración Profunda.*

La Organización Mundial del Comercio: Legados de la Ronda de Uruguay

La Ronda de Uruguay de (1986-1993) podría considerarse el mecanismo de negociación comercial más importante desde la segunda guerra mundial. La ronda se destacó por la amplitud de temas que se abordaron. Entre los más importantes se encuentran el tratamiento del rol de los servicios, propiedad intelectual y normas comunes de aplicación e interpretación de los acuerdos comerciales. Asimismo, uno de los mayores logros de la Ronda fue la inclusión de temáticas relativas a la Agricultura,

cuestión que había llevado al fracaso a la reunión ministerial del GATT en el año 1982 en Ginebra¹³.

La inclusión de estas nuevas temáticas y la reducción de los costos de transporte y comunicación concluirían en la necesidad de un cambio institucional que permita el tratamiento de estos nuevos fenómenos en un nuevo foro de negociación. De esta manera, para 1995 surge la Organización Mundial de Comercio, entidad encargada de la negociación de acuerdos comerciales, su aplicación y vigilancia, entre otras potestades.

Bajo los principios de no discriminación, apertura, previsibilidad y transparencia, competitividad, asistencia a los PVD's y protección medioambiental; la OMC se enfrentaría a desafíos substanciales. En primer lugar, la reducción de aranceles por parte de los PVD's había sido, históricamente, más profunda que la llevada a cabo por los PD's (*Berlinski, 2012*). Si bien esta había sido temática de negociación en el seno de la Ronda de Uruguay, aun hoy existen asimetrías entre PD's y PVD's.

Continuando con el argumento anterior, los PVD's buscarían un lugar en la negociación de las nuevas áreas en desarrollo. En este sentido, se puede sostener que una de las motivaciones para la participación en el tratamiento de estas nuevas temáticas sería la necesidad de solventar la idea de que los beneficios que percibirán con las nuevas legislaciones sobre estas áreas no serían equivalentes a sus costos de implementación. Dos importantes ejemplos son la aplicación de las medidas sanitarias y fitosanitarias y la reducción de aranceles. En ambos casos, los PVD's se enfrentaron a un costo extra, dado que no se consideraba cual sería el costo de implementación de dichos mecanismos. De igual manera, la provisión de asistencia técnica para efectuar la transición estaría a cargo de los PD's, lo que permitiría una tendencia que favoreciese a

¹³ Para ampliar en detalles acerca del surgimiento de la OMC se recomienda visitar la página web www.wto.org en donde se detalla el surgimiento y la absorción del GATT por parte de la OMC.

estos (Berlinski, 2012). Siendo así, los PVD's parten en una situación de desventaja inicial a la hora de negociar acerca de las arenas incipientes.

Esta dificultad de negociación entre PVD's y PD's implicaría la formación de coaliciones que transformaría el mecanismo de negociación para los PVD's. Siendo así, los PVD's contarían con incentivos para la formación de coaliciones que potencialmente les permitirían dirimir los temas de agenda, protegiéndose de los mecanismos de negociación de los PD's. En este sentido, *“las coaliciones que persiguen los cambios de agenda y son impulsoras de propuestas, son mas fáciles de formar y mas perdurables que aquellas que buscan negociaciones específicas”* (Hamilton et Al, 1988). Este mecanismo sería una alternativa por parte de los PVD's, durante el transcurso de la Ronda de Uruguay, para contrarrestar el peso de los PD's . Aunque no fue muy efectivo al momento de la coordinación, vale la pena mencionar esta iniciativa de acción colectiva para la fijación de temas de agenda dada la ausencia de precedentes de mecanismos similares entre los PVD's.

Los Acuerdos Preferenciales de Comercio: Un Mecanismo Arbitrario en su aplicación

Los APC entre dos o más países son un medio a través del cual se conceden mutuamente condiciones preferenciales en materia comercial y aduanera. En este sentido, existen seis niveles de APC: Acuerdo comercial preferencial, áreas de libre comercio, uniones aduaneras, mercados comunes, uniones económicas y uniones económicas y monetarias. En este apartado solo nos enfocaremos en el análisis del primer nivel.

Los cambios estructurales en el comercio internacional son, principalmente, los cambios tecnológicos, que facilitan el transporte y las comunicaciones, y la coordinación para la producción de bienes y servicios que proveen incentivos para la

construcción de cadenas globales de valor. Estos mecanismos de transnacionalización de la producción se organizan bajo el concepto de optimizar la producción de un determinado bien a partir de las ventajas comparativas de cada estado. Estos nuevos mecanismos de producción, cuyo auge se puede ubicar en la década de 1990, podrían ser considerados un incentivo para los acuerdos bilaterales de comercio y los APC dado que estas herramientas disminuirían los costos de producción.

En este sentido R. Baldwin elabora su teoría entorno a dos dinámicas: la primera de ella, motivada por el avance tecnológico que representa la maquina a vapor en los siglos XVIII y XIX. En este sentido, el autor sugiere una secuencia causal entre la industrialización del norte y la desindustrialización del sur, lo que conduce a un despegue del crecimiento por parte de los PD's y un impacto en las actividades de los PVD's basadas en la dotación de recursos facilitada por la escala. De esta manera se generaría divergencias importantes en los niveles internacionales de ingreso. Este mecanismo funcionaría como motor del comercio internacional y de la migración laboral, implicando un aglomeramiento de la producción local y una dispersión en la producción mundial. Como corolario, se obtendría una mayor escala de producción con una mayor complejidad de producción (*Baldwin, 2012*).

En un segundo momento, la lógica de pensamiento del autor sugiere que, con la emergencia de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICS), en las dos ultimas décadas del siglo XX y en el XXI, la correlación se modifica. En esta clave, existiría una convergencia que permitiría la mayor industrialización de los PVD's asociada al offshoring de partes de la cadena de valor entre países. Como corolario, emergería el “nuevo comercio” que implicaría un nexo entre intercambio, inversión y servicios. El mecanismo de industrialización, por excelencia, en el siglo XXI, podría ser explicado por el acoplamiento a estas cadenas de valor globales generando una nueva

economía política de la industrialización. El *offshoring* se consideraría la dinámica principal en el comercio del siglo XXI. (Baldwin, 2012).

Bajo el argumento de Baldwin, lo que en el siglo XX será encarnado por la sustitución de importaciones, en el siglo XXI, sería complementado por una dinámica mediante la cual se realizarían importaciones indispensables para la producción de bienes que forman parte de la cadena global de valor y siendo estas exportaciones críticas para la pertenencia a este mecanismo, existirían altos incentivos para reducir o eliminar las barreras a las exportaciones e importaciones. Mientras que en el siglo XX se comercian, netamente, bienes; en el siglo XXI el comercio de bienes se yuxtaponen con el intercambio de ideas, información, capital, servicios y mano de obra.

Bajo la esencia de este último argumento, la OMC ha iniciado un programa llamado “*Made in the World*” por medio del cual busca un mecanismo alternativo para la medición del comercio mundial cuantificando los componentes de la cadena global de valores en el intercambio mundial. Según comunicados de la OMC “*El desafío sigue siendo hallar la conexión estadística adecuada entre las diferentes contabilidades nacionales a fin de representar correctamente las interacciones internacionales surgidas de la globalización y facilitar el diálogo entre los dirigentes, superando las fronteras nacionales*”¹⁴. Si bien este programa ha sido popularizado por la OMC, es importante mencionar que la iniciativa ha sido promovida por la Unión Europea. Esta organización cuenta con un programa llamado “*World Input-Output Database*” el cual

¹⁴ Para más información acerca de este programa consultar la página oficial de la OMC: www.wto.org

se encuentra, actualmente, trabajando para lograr una medición alternativa para el comercio internacional¹⁵.

La integración profunda: Los APC instrumentales a las cadenas de valor globales

La ambigüedad que refiere a la integración profunda es un factor importante a tener en cuenta a la hora de pensar este proceso. A lo largo del tiempo, la idea de integración profunda ha sufrido un cambio de sentido. En esta clave, hay quienes sostienen que el MERCOSUR estuvo pensado en términos de integración profunda, dado que sus objetivos finales eran la unión aduanera y la coordinación de la política macroeconómica. Sin embargo, si se evalúa la situación del comercio actual, el sentido de la integración cambia respecto a lo que se esperaba del MERCOSUR.

En esta clave, el concepto de integración profunda en el siglo XXI implicaría la coordinación de las políticas internas para facilitar la dinámica de *offshoring* inherente al comercio internacional contemporáneo. La coordinación de políticas internas es un mecanismo que permite reducir costos de las cadenas de valor globales. En tanto a la dinámica de integración del MERCOSUR, lo que se buscaba no era la reducción de costos de las cadenas productivas sino que el objetivo era facilitar el comercio de bienes aplicando un modelo ISI a nivel regional. podría decirse que la meta del MERCOSUR fue convertirse en un mercado interno ampliado con coordinación de políticas macroeconómicas que permitirían la protección de la región ante el resto del mundo.

Una vez hecha esta aclaración metodológica y precisando que el concepto de integración profunda en el que se basa este análisis es la funcionalidad respecto a las

¹⁵ Se recomienda visitar el sitio oficial del programa WIOD para mayor información técnica acerca del funcionamiento de dicha iniciativa: www.wiod.org

cadena de valor globales, entonces vale mencionar la relación instrumental que existe entre integración profunda y APC.

Los APC, en reiteradas ocasiones, han sido funcionales a otros mecanismos que superan la preferencia comercial. En este sentido, los APC habrían sido herramientas para la coordinación de políticas internas por parte de los estados o, en su defecto, para facilitar el suministro de bienes que forman parte de una cadena productiva. En esta clave, J. Berlinski sostiene que *“algunos sectores dependen de importaciones intermedias de bienes y servicios y buscan bajar la protección para reducir sus costos, y los países están dispuestos a firmar un APC con socios comerciales para asegurar su abastecimiento. Dichos acuerdos pueden incentivar la fragmentación facilitando el comercio entre miembros potenciales de una cadena de valor”* (Berlinski, 2012: 163).

La pregunta es si el APC es motivado por los altos niveles de relación entre los agentes involucrados o, en su defecto, si la lógica es la inversa y los APC son generadores de esa dinámica de interdependencia comercial. Sea cual fuere esa respuesta, es importante tener en cuenta que la integración profunda requiere una coordinación de política y legislación pero también es crucial considerar la existencia de restricciones por parte de los agentes internos. Se debe conocer cuál es el equilibrio entre integración, apertura y política doméstica (Berlinski, 2012).

Argentina y Brasil: Dos caminos divergentes.

En el capítulo tercero se ha analizado, brevemente, la apertura unilateral y multilateral de Argentina y de Brasil así como las dinámicas principales del MERCOSUR. En este apartado, el foco estará puesto en la situación actual de ambos países y en el grado de participación de estos en las dinámicas del comercio mundial, tomando como parámetro los tres mecanismos que se explican con anterioridad y

buscando analizar qué tanto han logrado estos dos países involucrarse en las articulaciones internacionales.

Argentina: de la ISI al aislamiento¹⁶

Los primeros doce años del siglo XXI para Argentina merecen especial atención ya que este país consta con una adaptación al nuevo modelo de comercio que parecería ser ambigua. Por un lado, existiría una reticencia a la participación de mecanismos globales de *offshoring* y, en simultáneo, habría una relativa aceptación de las normas y mecanismos que este nuevo modelo trae consigo.

En primer lugar, es importante mencionar que Argentina cuenta con cinco APC, desde el año 2007, que han sido suscritos en conjunto con el MERCOSUR. Solo dos de ellos (Israel e India) han entrado en vigor. Este dato nos permite pensar que Argentina mantendría una política comercial bastante autárquica respecto de las dinámicas globales. Siendo sus principales exportaciones son del sector agropecuario (Soja y cereales que sumados superan el 30%), en contraparte al sector industrial que apenas supera el 10%, todos ellos en términos de proporción de las exportaciones totales, no hay ninguna evidencia que nos remita a la idea que Argentina sea un estado inserto en las cadenas globales de valor.

Este argumento se vería reforzado dada la existencia de una cantidad importante de mecanismos de protección para los sectores textil, calzado y ciertos vehículos además de las semillas oleaginosas. El examen de las políticas comerciales de la OMC ha afirmado que *“la Argentina continúa implementando una política de regulación de precios para incentivar el consumo, fortalecer la producción nacional y promover una*

¹⁶ Los datos de este apartado han sido tomado del Examen de las Políticas Comerciales de la OMC, N° 13-3089, emitido por el órgano de Examen de las políticas comerciales, 14 de junio de 2013.

mejora de la distribución del ingreso”¹⁷. En este sentido, es posible afirmar que Argentina haría foco en las dinámicas internas como, por ejemplo, reducir el desempleo, mas que en la inserción en los mecanismo internacionales.

La evidencia sugiere que Argentina poco ha modificado la esencia de su política comercial, manteniendo dinámicas añejas que no se relacionan con los mecanismos actuales. Una posible hipótesis de ello es que la promoción de industria ineficiente sumado a los déficits de *enforcement* de las políticas económicas dificultarían la inserción a las nuevas dinámicas internacionales.

La pregunta que surge de este argumento es ¿Cuál es el motivo por el cual no ha sido posible integrarse a los mecanismos del comercio global? Esta pregunta no es fácil de responder y, al mismo tiempo, existen varias hipótesis las cuales se resumirán en las dos presentadas a continuación.

En primer lugar, existe una explicación relacionada estrictamente con factores endógenos al sistema político argentino. En este sentido, es importante tener en cuenta que en Argentina la influencia de los agentes técnicos parece haber estado, históricamente, subordinada a las decisiones de los agentes políticos. Mientras que el agente técnico tendría un margen de distancia entre sus convicciones y beneficios personales, el agente político parece estar incentivado, principalmente, por sus ambiciones.

Partiendo del supuesto de que el agente político tiene como objetivo principal mantener el apoyo de su base electoral y, eventualmente, en el caso de que sea institucionalmente posible, ganar la reelección, entonces, los objetivos de política económica serían de corto plazo o mediano plazo y con el foco puesto en beneficiar a la base electoral del gobierno en el poder, por lo que el objetivo no parecería ser la

¹⁷ *Ibíd.*

optimalidad en términos de política económica sino que la motivación, eventualmente, trataría de satisfacer las demandas de la base electoral. Esta hipótesis, que no consta aún con la posibilidad de un contraste empírico a causa de la dificultad de medición de sus variables, podría explicar el porqué de la limitada inserción argentina al comercio internacional: los intereses políticos parecen dominar los objetivos de política económica y dado que estos intereses políticos podrían no obtenerse de inmediato de la participación en las dinámicas de comercio exterior, no parece haber incentivos para hacerlo.

Entonces ¿por qué en el caso brasileño no ocurre lo mismo? Es posible suponer que mientras que en Argentina predomina una lógica electoral al momento del diseño de política entendida de manera integral donde las distintas áreas están interrelacionadas bajo el objetivo de satisfacer las demandas de los grupos que conforman la base electoral del gobierno en curso, en el caso brasileño existen políticas de estado que se ven alejadas de la dinámica electoral.

En este sentido, y basándose en la evidencia histórica, es posible ver una relativa continuidad entre los objetivos de los diversos gobiernos brasileños. La idea de que existe una política de estado, al menos en términos de política comercial, reduciría el margen de los gobiernos para la modificación de la misma según sus intereses electorales. Al mismo tiempo, hay agencias que se ven mucho más burocratizadas en el caso brasileño. Un ejemplo es *Itamarati*, la cancillería brasileña, la cual cuenta con una mayor especificidad técnica que en el caso de la cancillería argentina. Este mecanismo de burocratización implicaría la existencia de un control más minucioso de una agencia sobre otra, permitiendo que los agentes técnicos predominen sobre los agentes políticos. De manera consecuente, mantiene una relativa separación entre las distintas áreas de

gobierno, lo que, posiblemente, brindaría como resultado políticas mas específicas y aisladas de las demás.

Esta hipótesis de corte endógeno podría ser una explicación viable a la hora de pensar en las dinámicas institucionales de los países a analizar. Aun así, en el caso en cuestión existe una explicación alternativa para entender las razones del relativo aislacionismo argentino a las dinámicas del comercio internacional.

Esta segunda hipótesis se puede pensar en relación a cuestiones con un carácter mas exógeno, ya que el foco está puesto en factores externos que afectan al país. Durante el Siglo XX es posible detectar una serie de ciclos en la economía mundial. La primera guerra mundial, la crisis del 29', la segunda guerra mundial y la caída del patrón oro son algunos de los cortes que marcaron un antes y un después en las dinámicas comerciales del siglo pasado.

Mas allá de la discusión de cuando comienzan y concluyen estos ciclos de auge y de retracción en las dinámicas comerciales, lo importante aquí es que desde la política comercial, Argentina parece haber intentado compensarlos. Dado que Argentina es un país tierra-intensivo, mas allá de las fluctuaciones de los precios internacionales para sus bienes de exportación, usualmente se ha refugiado en la tierra para solventar las crisis económicas sin buscar un mecanismo alternativo que permita una opción de política a largo plazo. El siglo pasado, fue el trigo y la carne, hoy en día sería la producción de soja; Argentina parecería estar limitada a la exportación de productos alimenticios y, desde la política, no parece haber intenciones de modificar esa dinámica.

El problema de la estructura comercial que sostiene Argentina hace ya mas de dos siglos podría ser explicada por la ley de Engels. Este postulado sostiene que, dado un conjunto de preferencias, a mayor ingreso, la proporción del ingreso gastado en alimentos disminuye, es decir que la elasticidad de la demanda de alimentos es menor

que uno¹⁸. Parece ser que la demanda de alimentos crece más en tanto hay un aumento en la población que cuando hay un aumento de ingreso. Siendo Argentina un país productor de alimentos, el aumento de la demanda de estas exportaciones tendría mas relación con el aumento poblacional y/o la influencia cultural que con el aumento del ingreso, limitando su potencialidad para el crecimiento sostenido.

En este caso la pregunta es ¿por qué otros países tierra-intensivos han logrado insertarse en los mecanismos del comercio internacional actual? Para explicar este punto es relevante traer a colación el caso de Australia, cuya configuración comercial es similar a la del caso Argentino. En el caso australiano es notable la capacidad que ha tenido para desarrollar el sector servicios. Si bien la producción y exportación de bienes tierra-intensivos sigue teniendo un lugar importante en la economía australiana, este país habría logrado diversificarse e insertarse en la dinámica del comercio actual fortaleciendo ciertos sectores que anteriormente no formaban parte de su estructura comercial. Mientras que Argentina se limitó, principalmente, a la exportación de bienes primarios, Australia encontró la manera de insertarse en el tablero del mundo comercial.

Amén de las complicaciones mencionadas anteriormente de Argentina para insertarse al comercio del siglo XXI, aun así, ha realizado algunos avances en el proceso de integración. Con el surgimiento de la OMC, Argentina habría ganado algún tipo de participación en los foros internacionales, convirtiéndose en el cuarto país en recurrir a los mecanismos de denuncia anti-dumping que provee dicha organización. Con 57 medidas anti-dumping impuestas en el periodo 2006-2011, Argentina habría tomado un rol de mayor participación, al menos, en lo que respecta a las denuncias en los foros internacionales.

¹⁸ Para mas detalles sobre ver Timmer, C.P., Falcon, W.P. y Pearson, S.R., *Food policy Analysis*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1983, p.43.

Si bien, a lo largo de este apartado se ha analizado la relativa reticencia argentina a la integración comercial, en los últimos años es posible vislumbrar una mayor utilización de los foros internacionales para continuar protegiendo su vieja estructura de comercio. Lamentablemente aun quedaría mucho por hacer para que Argentina pueda considerarse un país internalizado en los procesos del comercio global.

*Brasil: mas avances que retrocesos*¹⁹

El caso de Brasil parece ser diferente a la situación Argentina. Si bien Brasil es un país con serias complicaciones de infraestructura, parecería estar mas comprometido con la inserción en las dinámicas de comercio internacional, tanto desde lo institucional como en las mismas dinámicas del comercio global.

El comercio exterior del Brasil parece ser particularmente dinámico. Las exportaciones aumentaron a una tasa media anual del 8,6% entre 2007 y 2012, respondiendo a la fuerte demanda exterior de productos brasileños. Ese crecimiento puede atribuirse, en su mayor parte, a las exportaciones de productos mineros y agrícolas, que registraron un aumento medio anual del 15,4% y el 12,3%, respectivamente. Las exportaciones de manufacturas solo crecieron a una tasa media anual del 1,8%, y su participación en las exportaciones totales de mercancías disminuyó del 46,6% en 2007 al 33,8% en 2012. La participación de los productos primarios aumentó del 50,1% al 62,7%, debido, en particular, a los sólidos resultados del comercio de productos de la minería.

No obstante, desde el segundo semestre de 2011 el crecimiento se hizo más lento y el promedio de crecimiento real de 2012 solo alcanzó el 0,9%. Esta pérdida de

¹⁹ Los datos de este apartado han sido tomado del Examen de las Políticas Comerciales de la OMC, N° 13-4000, emitido por el órgano de Examen de las políticas comerciales, 26 de julio de 2013.

dinamismo podría atribuirse, en parte, a la apreciación del real brasileño y a la desaceleración de la economía mundial, pero también reflejaría problemas estructurales de larga data que afectan a la competitividad de la economía brasileña, como la infraestructura inadecuada, un acceso insuficiente al crédito y una carga tributaria muy elevada. En este sentido, el gobierno habría trabajado para solventar estas problemáticas.

Buscando solucionar los problemas antes mencionados, el gobierno implementó medidas dirigidas a eliminar los obstáculos de infraestructura (mediante la ampliación de las concesiones y asociaciones público-privadas) y, al mismo tiempo, aplicó una reducción de la carga tributaria sobre algunos sectores manufactureros. Si bien el gobierno ha utilizado algunos mecanismos protectivos como, por ejemplo, aranceles, estos han sido temporales. Estas políticas protectivas no han sido aisladas, tal es así que el gobierno habría logrado estimular el crédito y elevar la intermediación financiera.

También es importante considerar que las importaciones crecieron más que las exportaciones, aumentando a una tasa anual del 13,1% entre 2007 y 2012, lo que contrajo el superávit comercial. Sin embargo, las cuantiosas entradas de capital derivadas de las inversiones extranjeras directas (IED), han compensado con creces el déficit. A mediados de 2012, el Brasil fue el sexto mayor receptor de IED del mundo.

Asimismo, Brasil le ha dedicado especial consideración a su participación en el sistema multilateral de comercio, al que parece considerar fundamental para alcanzar sus objetivos de desarrollo sobre la base de un crecimiento económico sostenible y socialmente inclusivo. El *Plano Brasil Maior* enuncia y desarrolla una serie de políticas industriales, tecnológicas y de comercio exterior en apoyo a sus objetivos de desarrollo.

Brasil es uno de los Miembros que participa más activamente en la OMC, tanto a nivel individual como en el seno del grupo de las principales economías emergentes.

De esta manera, mantendría su compromiso de fortalecer el sistema multilateral de comercio.

Parece ser evidente que Brasil es uno de los países emergentes con mayor grado de participación en los mecanismos de comercio internacional. Si bien este estado aún cuenta con dificultades en tanto a desarrollo de infraestructura y política monetaria, es clara la iniciativa de este estado para aumentar su participación en estas nuevas dinámicas del comercio internacional sin descuidar las cuestiones internas. De esta manera, Brasil mantendría una política de promoción de las exportaciones mediante una serie de programas encaminados a aumentar la competitividad de las empresas orientadas a la exportación. Brasil habría implementado varios programas de apoyo a la exportación. De esta manera, los exportadores han podido optar a varios mecanismos de financiación, seguro y garantía, con tipos de interés y otras condiciones favorables. El estímulo por parte del estado y la interrelación en mecanismos comerciales –como la propagación de APC y las negociaciones en los principales foros comerciales- habría permitido a Brasil, con sus altos y bajos, alcanzar un nivel de desarrollo comercial que luce prometedor.

En simultaneo, Brasil, al igual que Argentina, ha sido un usuario importante de medidas coercitivas en el seno de la OMC. El país en cuestión, ha hecho una serie de denuncias antidumping ante la organización. Es importante marcar la diferencia con el caso argentino, ya que Brasil no solo habría utilizado los mecanismos de denuncia sino que también ha continuado con los procedimientos pertinentes para lograr el juzgamiento y la resolución por la vía institucional. Argentina, en su defecto, ha utilizado estos mecanismos de denuncia pero no llevó un seguimiento legal e institucional de los mismos. De esta manera quedaría en evidencia el poco compromiso de dicho país con la OMC. Si bien Argentina es miembro de la organización, los niveles

de acatamiento de las normas y procedimientos pactados en el seno de las negociaciones de la OMC parecen ser limitados o nulos.

Finalmente, Brasil podría ser considerado como un país inserto en los mecanismos comerciales que estas nuevas dinámicas sugieren y, al mismo tiempo, parece tener una participación activa en los mecanismos institucionales derivados de este proceso. Si bien son evidentes las dificultades originarias de su condición de PVD, aparentemente, cuenta con una lectura mas clara de las dinámicas globales y se muestra consciente de la importancia de su inserción en los mecanismos internacionales.

Hallazgos y conclusiones: Un cambio en la dinámica comercial a partir de la década de 1990

A lo largo de este trabajo se ha analizado la existencia de un cambio en las dinámicas del comercio internacional.

En primer lugar, hasta la década de 1990, las opciones de política comercial que tienen los países se verían limitadas a algún punto existente en continuo horizontal entre modelo ISI y libre comercio. Luego, durante la década de 1990, con el surgimiento de nuevos procesos se comenzaría a pensar la dinámica internacional en términos de liberalización unilateral o regional, buscando mecanismos de integración comercial entre las naciones.

Para finales de la década de 1990 y comienzos de los años 2000, con el desarrollo acelerado de las TICS, los mecanismos del comercio cambiarían de manera radical a causa de la aparición de nuevos temas, entre ellos, la inminente necesidad de tratar cuestiones relativas a la agricultura, propiedad intelectual y el rol de los servicios en el comercio internacional, entre otros.

La aparición de estas nuevas temáticas daría lugar a un comercio estructuralmente distinto que no solo transaría bienes de consumo, sino que también se incluirían, especialmente, los bienes en proceso productivos. Este proceso motivaría a la construcción de legislaciones comunes por medio de diversos mecanismos, bajo el objetivo de facilitar el comercio y reducir costos de transporte, comunicaciones y la realización de acuerdos que coordinen la producción deslocalizada.

A partir de este cambio en la dinámica del comercio internacional, sería poco sensato continuar analizando las políticas comerciales de los estados en términos horizontales entre ISI y libre comercio. Estos modelos, si bien aportarían al análisis, no son lo suficientemente completos y limitarían la comprensión de muchas de las políticas comerciales que están en el abanico de opciones de los estados.

Es por ello que sería necesario un mecanismo integral que tenga la capacidad de medir y analizar el comercio permitiendo incluir nuevas variables de estudio; entre ellas, la aparición de nuevos sectores, la integración profunda y la proliferación de APC que buscan un mecanismo de relación mayor que la mera preferencia comercial. La importancia cuantificar estas nuevas cuestiones sería un avance importante para el estudio integral del comercio internacional actual.

En base al análisis de los casos de estudio de Argentina y Brasil, surge que en Argentina no se habría logrado comprender la importancia de la inserción en las nuevas dinámicas de comercio. Si bien esta nación ha utilizado algunos de los mecanismos institucionales que son producto de esta nueva dinámica internacional, por ejemplo, en servicios, se habría quedado rezagada en términos de la integración profunda con otras naciones. A causa de sus altos niveles de protección en general y en determinados sectores clave, así como también la dependencia a la producción de bienes tierra-intensivos y la realización de políticas integrales que favorecen más a una lógica electoral que a una comercial, Argentina se encontraría en una situación de desventaja respecto de Brasil.

En tanto al caso brasileño, se observa que aun cuenta con dificultades para el desarrollo de determinados mecanismos de integración al comercio internacional. Aun así, este estado habría realizado importantes esfuerzos para involucrarse en los mecanismos internacionales de comercio. Bajo la evidencia que se presenta en este trabajo, Brasil habría logrado coordinar su legislación comercial con una cantidad relevante de normativas internacionales que le habrían facilitado su participación en las dinámicas globales. Si bien con altos y bajos a causa de dificultades crediticias, monetarias y estructurales, Brasil habría realizado un importante esfuerzo para participar en las cuestiones de política comercial global lo que le habría permitido

convertirse en uno de los ocho países con mayor atractivo para las IED.

Mientras que Argentina parece continuar con una lógica comercial mas parecida a la del siglo XX, Brasil estaría dedicando todos sus esfuerzos para dinamizarse como un agente de relativa importancia en el comercio global.

Bibliografía:

BALDWIN, R., (2012), *Global Supply Chains: Why they Emerged, Why they Matter and Where they are Going*, CTEI Papers, Soporte online disponible el 02/04/2014 en: http://graduateinstitute.ch/files/live/sites/iheid/files/sites/ctei/shared/CTEI/working_papers/CTEI-2012-13.pdf

BERLINSKI, J., (2012), *Enrique V. Iglesias Intuición y Ética en la Construcción de Futuro*, Red Mercosur, Pressur Corporation S.A, Uruguay.

BERLINSKI, J., (2004), *los Impactos de la Política Comercial: Argentina y Brasil 1980-1997*, Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina.

BRAUN, M., LLACH, L., (2010), *Macroeconomía Argentina*, Alfaomega, Argentina, Segunda Edición.

CARDOSO F., FALETTO E., (1969), *Dependencia Y Desarrollo En América Latina*, Siglo XXI, México.

CARDOSO F., (1973), *Problemas Del Subdesarrollo Latinoamericano*, Nuestro Tiempo, México.

DA MOTA VEIGA, P., (2003), *Brasil: Retos De La Política Industrial Y Comercial De Principios Del Siglo XXI*, Revista ICE, N° 810, OCTUBRE-NOVIEMBRE, Soporte online disponible el 03/05/2014 en: http://www.revistasice.com/CachePDF/ICE_810_127-136_F38A78276E1804C66F73C03D8D3083D2.pdf

EXAMEN DE LAS POLÍTICAS COMERCIALES de la OMC, N° 13-3089, Disponible en la base de datos de la OMC online: http://www.wto.org/spanish/docs_s/docs_s.htm

EXAMEN DE LAS POLÍTICAS COMERCIALES de la OMC, N° 13-4000, Disponible en la base de datos de la OMC online: http://www.wto.org/spanish/docs_s/docs_s.htm

GREENAWAY, D Y MILNER, C., 1995, *Vertical and Horizontal intraindustry trade: a cross industry analysis for the United Kingdom*. En The Economic Journal, vol. 105, pp. 1505- 1515. Blackwell Publishers, UK.

HAMILTON, C. Y WHALLEY, J., (1988). *Coalitions in the Uruguay Round: The Extent, Pros and Cons of Developing Country Participation*, NBER, Working Paper 275

HIRSCHMAN, A., (1968) *La economía política de la industrialización a través de la sustitución de importaciones*, en El Trimestre Económico, Vol. XXXV, No 140, México.

KEOHANE, R., NYE, J., (1977), *Poder e Interdependencia: La Política Mundial en Transición*, Grupo editor latinoamericano, Primera Edición.

KOSAKOFF, B., (1993) *La industria Argentina. Un proceso de rearticulación desarticulada* documento de trabajo N° 53, CEPAL, Soporte online disponible el 05/05/2014 en: <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/2/22272/53%20industria%20argentina.pdf>

KRUGMAN, P., OBSTFELD, M., (1995), *Economía internacional: Teoría y Política*, Mc Graw-Hill/Interamericana de España, Madrid, Tercera Edición.

LLACH, L., GERCHUNOFF, P., (2005), *El Ciclo de la Ilusión y el Desencanto. Un Siglo de Políticas Económicas Argentinas*, Ariel Sociedad Económica, Segunda Edición.

MARKWALD, R. (2001), *Abertura comercial e indústria: balanço de uma década*, en *Revista Brasileira de Comércio Exterior*, N° 68, julio, agosto y septiembre.

ROSTOW, W., (1961), *Las etapas del crecimiento económico : un manifiesto no Comunista*, Fondo de Cultura Económica, México.

SEMINARIO INTERAMERICANO de Infraestructura de Transporte Como Factor de Integración, (1995), Anexo 4.4, Capítulo 2, Luis Escobar, Departamento De Desarrollo Regional Y Medio Ambiente, Secretaria Ejecutiva Para Asuntos Económicos Y Sociales Organización De Los Estados Americanos Washington, D.C., Soporte online disponible el 05/05/2014 en:

<http://www.oas.org/dsd/publications/unit/oea33s/ch33.htm#cap%EDtulo%20ii.%20impacto%20de%20la%20globalizaci%F3n%20en%20la%20regi%F3n>

TIMMER, C.P., FALCON, W.P. (1983) y Pearson, S.R., *Food policy Analysis*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, USA.